

Carta a los Padres y a las Madres
PARROQUIA SAN MARTÍN DE PORRES
Curso Catequesis 2022-2023

Queridos amig@s:

Queremos compartir con vosotros esta pequeña historia.

Ana vivía en un pueblecito cerca del mar, se pasaba el día mirando a través de la ventana de su habitación. La encantaba levantarse por las mañanas y mirar cómo amanecía el día con un sol radiante, ver a sus amigos jugando, gente paseando y al fondo, como todos los días, el mar y el cielo azul, que se perdían juntos, unidos en el infinito. Siempre su mirada la dirigía hacia allí; siempre querría haber llegado a tocar el borde donde el cielo se une con la tierra.

Pero nunca lo hacía, nunca lo intentaba. Siempre permanecía allí sentada mirando sin actuar. Nunca se atrevía a salir, a ir más allá; apenas se atrevía a salir de su habitación. Allí era donde Ana se encontraba protegida. Nada malo la podía pasar.

Sus padres, su familia, siempre la habían animado a descubrir todo lo que había allí fuera, esperándola, pero ella no se atrevía. Sus amigos habían dejado de ir a buscarla; siempre les decía que no. Poco a poco, pasó el tiempo y solo su ventana la atraía. Uno de esos días, Ana estaba mirando por ella, ensimismada, con sus ojos puestos en el infinito, cuando una voz le dijo: "Ven, atrévete, ven te estoy esperando". Una voz la animaba a salir; una voz que transmitía paz, tranquilidad, calma, sosiego. Se sentía tan bien, que se dejó llevar. Sin más, salió a la puerta, sus padres, no podían creer lo que estaba pasando, ¿que había cambiado?

De paso por el parque, sus amigos la vieron y decidieron unirse a su familia que la seguía en silencio. Querían acompañarla. En el camino se encontró con más personas conocidas, profesores, vecinos... todos ellos asombrados por la manera como actuaba se fueron incorporando al grupo.

Ana seguía. En su cabeza solo escuchaba: "Atrévete estás más cerca, no tengas miedo a nada, estoy contigo, nada te pasará confía en mí". De pronto llegó hasta la orilla del mar, y se paró. Cuando el agua mojó sus pies y vio tan de cerca esa fina línea donde tierra y cielo se unen, vio como el cielo y el mar eran uno solo, y comprendió que la vida del cielo la podemos tener reflejada aquí en la tierra.

Ana se giró y observó a toda la gente que la había seguido: sus padres, amigos, vecinos... comprendió lo importante que era para cada uno de ellos; comprendió que por ellos, tenía que atreverse a vivir la vida.

Ana se sintió interpelada por ese horizonte que vislumbraba. Se pone en camino y es capaz de llegar allí. Detrás de ella había mucha más gente que la acompañaba, gente que creía en su potencial y en su valía.

La catequesis, que comenzamos, es un medio bellissimo para que vuestros hijos sigan caminando hacia ese punto central donde se junta el cielo y la tierra, que es el mismo Jesús, sintiéndose acompañados por la Iglesia entera, que viene detrás, por esta comunidad parroquial de San Martín de Porres de Burgos, que os abre sus puertas, y por sus familias, que quieren para ellos lo mejor.

Este curso además celebramos el **CINCUENTA ANIVERSARIO de nuestra Parroquia**. Queremos que haya muchos momentos para festejarlo; queremos contar con vosotros en cada uno de ellos. Al fin y al cabo, la misión de la Parroquia pasa por encarnarse en el corazón de los hombres y mujeres de hoy, para ofrecer a todos la “gran riqueza” de la fe.

Como siempre, os ofrecemos nuestra colaboración. Queremos contar con la vuestra y pedimos que no nos falte la fuerza del Espíritu de Jesús.

Aprovechamos también esta ocasión para saludaros y ponernos a vuestra disposición en este comienzo de curso.

Vuestros sacerdotes:

DON JESÚS y DON DIEGO.